Informativo

Nº 3, 12 de septiembre de 2007

Contenido

CELAM

- Finalizó la reunión de inducción y preparación del Plan Global del CELAM 2007-2011
- Curso de doctorado canónico en Teología para el año 2008

INFORMACIÓN GENERAL

España

- Será ordenado el primer diácono permanente de Navarra

BREVES

- Agradecemos los mensajes y saludos recibidos

ESTUDIO

- Aparecida, ¿un nuevo Pentecostés en América Latina y el Caribe? Una primera lectura entre la pertenencia y el horizonte, Pbro. Dr. Carlos María Galli

AGENDA CIDAL

- Fechas a tener en cuenta

EDICIONES

- Anteriores y próxima
- Agradecemos los mensajes

INFORMACIÓN SOBRE EL CIDAL

- Qué es el CIDAL
- ¿Qué es el CID?
- Quiénes dirigimos el CIDAL
- Para contactarse con nosotros
- Destinatarios de este Informativo

• Envío periódico de información general de interés sobre la vida y el ministerio de los diáconos permanentes.
• Este servicio es gratuito.
• Con este informativo pretendemos cumplir con una de las misiones que se propusiera el CIDAL: difundir y acompañar la marcha del diaconado permanente desde una perspectiva latinoamericana. Nos anima la vocación de servicio a nuestros hermanos diáconos, no un fin de lucro. Por eso pedimos a los destinatarios de este correo que se sientan invitados a participar de este servicio como voluntarios, remitiéndonos periódicamente noticias relacionadas con este ministerio en sus respectivas diócesis y países. Es nuestra intención seguir construyendo una amplia red de referentes diaconales. Enviamos a los destinatarios de este Informativo nuestro fraternal saludo. Diáconos R. Tejera, J. Iglesias, J. Durán y J. Espinós. Nuestra dirección: cidal@diaconadopermanente.clero.org

CELAM

Finalizó la reunión de inducción y preparación del Plan Global del CELAM 2007-2011

Finalizó en Bogotá la Reunión de Inducción y Preparación de proyectos y programas con los obispos responsables de departamentos y secciones que no pudieron asistir a la Reunión General de Coordinación que se efectuó los días 07 al 09 del mes de agosto pasado. Ambas reuniones han tenido como objetivo realizar la inducción en el conocimiento del CELAM y sus mecanismos de trabajo, y preparar los programas y proyectos siguiendo los mandatos de la Conferencia de Aparecida y de la XXXI Asamblea Ordinaria de la Institución.

En la reunión participaron 13 obispos de distinta partes del continente, 9 secretarios ejecutivos y los nuevos directivos del ITEPAL, su rector el P. Salvador Valadez Fuentes de México, y el P. Paulo Crozera de Brasil. Las últimas tres sesiones de la reunión fueron para compartir y socializar los programas y proyectos de cada departamento y sección con el objetivo de tener una visión de conjunto de trabajo. En todos los planteamientos ha estado de trasfondo el Documento de Aparecida y el desafío de la Misión en el Continente. Ahora corresponde a la Secretaría General, con la aprobación de Presidencia, elaborar el Plan Global del cuatrienio, que será el documento rector de todas las actividades del CELAM en los próximos 4 años.

Volver

Curso de doctorado canónico en Teología para el año 2008

El Instituto Teológico Pastoral para América Latina y el Caribe – ITEPAL-CELAM, invita a los agentes de pastoral que ya cuentan con la Licenciatura en Teología, a participar en el **Programa de Doctorado en Teología** que se propone impulsar la formación de investigadores en los campos de la Sagrada Escritura, la Teología y la Pastoral capaces de promover procesos académicos, de reflexión e investigación que ofrezcan a las Iglesias particulares el análisis pertinente y el instrumental adecuado para realizar su misión en el mundo.

Los requisitos que presenta el IEPAL son: Título de Licenciatura en Teología. Hoja de vida del candidato en la que incluya estudios, docencia, investigaciones, publicaciones, trabajo pastoral. Proyecto inicial de tesis doctoral. Posibilidad de usar un tercer idioma en su trabajo de investigación y tener diligenciado el *Curriculum Vitae* Latinoamericano. Disponibilidad para asistir a las sesiones presenciales del doctorado en el ITEPAL. Posibilidad de comunicación vía Internet con los profesores, el director de tesis y

los compañeros. Acreditar promedio de 4.0 (o su equivalente) en los estudios de Licenciatura en Teología. Presentar carta del respectivo Ordinario. El Programa académico tiene una duración de 5 años máximo.

Para informes e inscripciones: Teléfonos (57...; 667-0110; 667-0120Fax: (57-1) 677- 6521
Correo electrónico: itepal@celam.org**;** celamservicios@celam.org; web site: http://www.celam.org/itepal

Volver

INFORMACIÓN GENERAL

España

Será ordenado el primer diácono permanente de Navarra

Diác. Gonzalo Eguía Cañón
Bilbao, España
gonzaloeguiac@hotmail.com

El diaconado permanente comienza en la Diócesis de Pamplona-Tudela –en España- con la ordenación este sábado, 15 de septiembre, del primer diácono permanente, Fernando Aranaz Zuza. En el origen de su vocación está un encuentro fortuito con un hombre latinoamericano.

Remito artículo aparecido en el "Diario de Navarra" en su edición del 10 de septiembre de 2007. Puede consultarse la web: http://www.diariodenavarra.es/actualidad/noticia.asp?not=2007091002065954&dia=20070910&seccion=navarra&seccion2=sociedad

Si alguien desea hacerle llegar su oración y felicitación a Fernando y Paloma, su email es: fernandoaranaz@hotmail.com

Un Padre de la Iglesia

Natxo Gutiérrez

El pamplonés Fernando Aranaz Zuza, casado y padre de familia, será el primer navarro en recibir el ministerio de diácono permanente.

La alianza matrimonial permitió a Fernando Aranaz Zuza descubrir su vocación de diácono permanente. En el silencio de la capilla de las Cistercienses de Tulebras, este pamplonés de 45 años de edad, casado y con una hija, y empleado de la Fundación Osasuna, comenzó a poner nombre a una inquietud interior. «A la hora nona» (las cuatro de la tarde), un acompañante de oración, de origen americano, le preguntó señalando el anillo de su mano: «¿Es usted diácono?».

La escena de hace seis años permanece retenida en su memoria como el peldaño inicial de un periplo de recorrido interior, que el próximo día 15, en la parroquia Padre Nuestro, de Mendillorri, a la que pertenece desde hace 14 años, sumará una nueva etapa con su ordenación de diácono permanente. Será el primer navarro que, casado, acceda a este ministerio de asistencia a sacerdotes y obispos en eucaristías, proclamación del Evangelio y atención especial hacia los desfavorecidos, entre otros menesteres.

Desde su condición de hombre casado podrá desempeñar con libertad sus funciones ministeriales, al no ser requisito obligatorio la exigencia del celibato en una orden inferior al sacerdocio en el escalafón eclesial. Si bien es una novedad en Navarra, el diaconado permanente es una figura extendida en otras diócesis. Tal es así que en España hay 300 fieles -célibes o casados- que sirven a la Iglesia desde este ministerio.

En el caso particular de Fernando Aranaz, hijo del ex-jugador y ex-entrenador de Osasuna Luis Aranaz, y hombre de fe probada en años de acompañante de grupos de catequesis, asistente en celebraciones y voluntario de la Pastoral Penitenciaria en la cárcel, aquella interpelación del acompañante de oración en Tulebras avivó nuevos interrogantes sobre el diaconado. En el propio monasterio, preguntó a la hospedera sobre su significado y funciones. Buscó también en Internet hasta saciar por completo su curiosidad y hacerse una idea del ministerio. Su respuesta a «la llamada que sentía de Dios a buscar un compromiso mayor» comenzaba a tener visos de solución. «Esto encaja perfectamente con mi persona» fue su conclusión cuando conoció los requisitos exigidos por la Iglesia.

Estudios teológicos

«A los 39 años tenía la vida hecha. Tenía mujer, hija y trabajo. La base de mi vida estaba hecha», apunta. Animado a dar el paso, contactó con el Arzobispo, Fernando Sebastián, quien, a su vez, le puso en relación con el director del Instituto de Estudios de Ciencias Religiosas para completar la formación, iniciada con asignaturas sueltas en años anteriores. Transcurridos seis años de estudios y discernimiento vocacional junto a un acompañante, el pasado mes de diciembre acudió, de nuevo, a hablar con el obispo para fijar las fechas de la institución de acolito y lectorado y posteriormente de diaconado.

Durante todo el proceso, asegura haber encontrado un apoyo sólido en su mujer, Paloma Pérez Muniain: «Ella tiene un gran mérito. Ha estado atenta a nuestra hija, Rut, y al cuidado de la casa durante este tiempo. El proceso de diácono es algo compartido». A pesar de su nueva encomienda eclesial, que no ejercerá en una parroquia sino en una labor social aún por concretar, la dedicación a la familia y el desempeño de su trabajo en la Fundación Osasuna, que seguirá desarrollando, ocuparán lugares destacados de su apretada agenda, porque -como dice- «el cuidado de mi mujer y de mi hija es algo sagrado».

«He visto la realidad evangélica en el rostro de los presos de la cárcel»

Fernando Aranaz diferencia el diaconado del presbiterado, precisamente desde el significado de servicio vinculado al primero. Probablemente en esa capacidad de distinguir un ministerio de otro y de subrayar el carácter de la caridad haya sido importante su experiencia al servicio de personas necesitadas y, más en concreto, de internos en la cárcel de Pamplona.

Voluntario de la Pastoral Penitenciaria, ha prestado su oído a historias rotas de presos en encuentros «sin mediación del cristal o la verja» y participado con ellos en eucaristías sentidas y recordadas. Desde la opción por acompañar a «los excluidos», entiende que «la Iglesia tiene que estar ahí» y, aunque todavía su encomienda no es oficial, en las conversaciones mantenidas con el obispo le ha transmitido su preferencia por continuar estando al lado de los necesitados.

Desde experiencias cercanas, asegura haber alimentado su fe en el interior de los muros de la cárcel: «he visto la realidad evangélica en la cárcel. Los presos son los parias de nuestra sociedad y es con ellos con los que quiero estar».

Asistirá al Obispo en su despedida del día 23 y a su sustituto al frente de la diócesis

El futuro diácono permanente tendrá el privilegio de asistir a dos obispos de una misma diócesis. La coincidencia de fechas de su ordenación con el relevo al frente del Arzobispado de sus titulares hará posible esta circunstancia.

Recibirá su ministerio de manos del prelado saliente, Fernando Sebastián, en el que será el último acto público de éste, antes de las ceremonias de despedida de Tudela (día 16) y Pamplona, una semana después.

En la Catedral de la capital navarra, Fernando Aranaz ayudará a Sebastián en el presbiterio y proclamará en su presencia el Evangelio, conforme a las encomiendas ligadas a su asignación eclesial. Con un intervalo de siete días, repetirá las mismas funciones, en esta ocasión, como ayudante del nuevo titular, Francisco Pérez.

Volver

BREVES

Corrientes, Argentina

Con la asistencia de más de 70 Diáconos Permanentes de las Diócesis de Posadas, Iguazú, Formosa, Goya, Resistencia, Corrientes y la presencia de 4 Obispos, se desarrolló en la ciudad de Corrientes el III Encuentro de Diáconos Permanente del noreste argentino (NEA), con el lema "Vivir Nuestra Vocación Diaconal con Alegría y Convicción como Discípulos-Misioneros de Jesucristo".

Los dos Encuentros anteriores se habían realizado en las ciudades de Oberá, Misiones, en 2005 y en Resistencia, Chaco, en 2006. El III Encuentro fue inaugurado el viernes 17 de agosto con la Santa Misa en la Iglesia Catedral y concluyó el domingo 19.

Como el lema bien lo apunta y en el afán de compartir nuestras realidades Diaconales, la Formación Permanente, y dar respuesta desde nuestro Ministerio a la convocatoria de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, el Encuentro se realizó en el Hogar Escuela de la Ciudad de Corrientes.
Los Obispos participantes tuvieron a cargo la exposición de los siguientes temas:

-Reflexión de **Mons. Domingo Salvador Castagna (Arzobispo de Corrientes).**
Tema: "La Espiritualidad del Diácono Permanente como Servidor de la Fe del Pueblo Cristiano".

-Reflexión de **Mons. Juan Rubén Martínez (Obispo de Posadas**).
Tema: "APARECIDA: Los ejes de la V Conferencia ligado al Diaconado Permanente".

-Reflexión de **Mons. Andrés Stanovnik (Obispo de Reconquista).**
Tema: "APARECIDA: Misión Continental - Perspectivas para el Ministerio del Diaconado Permanente".

Durante todo el Encuentro **Mons. Ricardo Faifer (Obispo de Goya)** nos acompañó con su presencia y sabiduría de Pastor.

El Domingo 19 a la 11.30 horas, luego de la última exposición, se terminó con la Santa Misa presidida por el Obispo local, Mons. Castagna. Después de haberse expresado sobre el evento realizado los Diáconos de las distintas Diócesis, se pronunciaron palabras de agradecimiento y se realizó el envío hasta el próximo encuentro que se realizará el año entrante en la ciudad de Formosa. (Diác. Oscar Vallejos ovallejos@invico.gov.ar).

Las jurisdicciones eclesiásticas que conforman la Región Pastoral del NEA (Noroeste Argentino) son nueve: Las Arquidiócesis de Corrientes y de Resistencia, y las Diócesis de Goya, Posadas, Puerto Iguazú, Santo Tomé, Formosa, San Roque y Reconquista.

Volver

ESTUDIO

Aparecida, ¿un nuevo Pentecostés en América Latina y el Caribe? Una primera lectura entre la pertenencia y el horizonte

Carlos María Galli
Buenos Aires, Argentina
galli@uca.edu.ar

El Padre Galli es Doctor en Teología y Decano de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad

Católica Argentina, cuya sede está en la Ciudad de Buenos Aires. Este trabajo suyo fue publicado en la Revista CRITERIO Nº 2328 (julio 2007) págs. 362-371, y autorizó al CIDAL a reproducirlo en este Informativo.

Otras obras publicadas por el autor http://www.satweb.org.ar/Socios/Galli.htm

El primer lenguaje: el testimonio de una novedad

Quiero dar gracias a Dios por la gracia de haber participado como perito en la Quinta Conferencia General del Episcopado de América Latina y del Caribe celebrada en el santuario de *Nossa Senhora da Imaculada Conceiçâo Aparecida* en el Brasil, con el tema *Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida.'Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida' (Jn 14,6)*.

A fines de marzo -un mes antes de la Conferencia, cuando ya se había difundido una lista en la que no estaba- recibí el nombramiento del Santo Padre como uno de los quince peritos, entre los cuales hubo pocos teólogos. La envió el Cardenal G. B. Ré, Prefecto de la Congregación para los Obispos y Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina y, por eso, copresidente de la asamblea. Un perito sirve a la Conferencia "en orden a la elaboración de intervenciones y textos".[1]

El 12 de abril participé en el debate de CRITERIO: ¿*Qué futuro tiene la Iglesia en América Latina*? Lamentablemente mi intervención no pudo ser publicada, lo que permitiría confrontar lo que decía entonces, lo que dijo Aparecida y lo que ahora digo. Mi aporte previo a la Conferencia se limitó a mis ideas, propuestas y expectativas escritas. Publiqué dos artículos en *Medellín*, revista del Instituto del *Consejo Episcopal Latinoamericano* (CELAM) que se encuentran en la web de mi Facultad.[2] En la Argentina se difundió *Discípulos misioneros*,[3] libro que escribimos con Víctor Fernández. Allí pensamos la misión como un servicio a la vida plena, digna y feliz en Cristo, y miramos a todos los bautizados como sujetos del discipulado misionero. Luego el P. Fernández elaboró con otros el *Documento de Síntesis* que resumió los aportes al *Documento de Participación*.[4] Recuerdo esos textos porque fueron ensayos complexivos. Sumo el del querido P. Mario de França Miranda SJ, que colaboró en la *Síntesis* y también fue perito teológico en Aparecida, con quien trabajamos muy bien.[5]

En varios ámbitos expuse mi *esperanza realista* de que Aparecida fuera *un nuevo Pentecostés* en el que el Espíritu de Dios irrumpiera para animar la comunión misionera respondiendo a los signos de los tiempos. Advertía señales de esperanza a pesar de que predominaba el escepticismo, acrecentado en la Argentina por la apatía ante la Conferencia, vinculado a la hipoteca de la frustrada IV Conferencia de Santo Domingo -cuyo documento tiene muchos valores-, e imbuido de diversas lecturas de la situación eclesial. Se creó un clima pesimista y, en medios de algunos países, hubo una campaña en contra que vaticinaba "más de lo mismo" o, incluso, "otro golpe de timón más conservador".

He leído textos, algunos serios y muchos inconsistentes, que alimentaron esa desconfianza, teniendo cierta base en la realidad pero desatendiendo las *razones para esperar*. Ese estado de ánimo negativo explica parte del desconcierto y la sorpresa que sienten varios católicos de buena fe ante Aparecida.

Creo que pasó algo similar, *mutatis mutandis*, a lo sucedido en el Concilio y en Puebla: *la novedad que irrumpió superó expectativas y temores*. Es difícil sintetizar la *novedad percibida* en la experiencia de una Conferencia de tres semanas y en su Documento final de 118 páginas, cuyos párrafos no puedo aún citar. Sin embargo, ensayo una *primera* lectura de esa novedad intentando fusionar pertenencia y horizonte, apropiación y distanciación, palabras que evocan a Gadamer y Ricoeur.

---

[1] QUINTA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE, "Reglamento" art. 2, punto 4.2, en *Manual del Participante*, CELAM, Aparecida, 2007, 14.

[2] C. GALLI, "Comunicar el Evangelio del amor de Dios de Dios a nuestros pueblos de América Latina y El Caribe para que tengan vida en Cristo", *Medellín* 125 (2006) 121-177; "Discípulos misioneros para la comunión de vida en el amor de Cristo promoviendo la integración de los pueblos de América Latina y El Caribe", *Medellín* 129 (2007) 113-163.

[3] Cf. V. FERNÁNDEZ - C. GALLI, *Discípulos misioneros*, Agape, Buenos Aires, 2006, 126 págs.

[4] Cf. CELAM, *Síntesis de los aportes recibidos para la Quinta Conferencia*, CELAM, Bogotá, 2007 (DSint).

[5] Cf. M. DE FRANÇA MIRANDA, *Aparecida. A hora da América Latina*, Paulinas, São Paulo, 2006, 71 págs.

¿Hay un "acontecimiento" de Aparecida?

Las Conferencias de Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979) y Santo Domingo (1992) fijaron *líneas comunes de un estilo eclesial y de una praxis pastoral a escala subcontinental*. Este es un rasgo *original* de la Iglesia de América Latina, ya que otros continentes recién a fines del siglo XX llegaron a instancias similares con los Sínodos continentales. Nuestras iglesias, por los factores comunes que tienen a nivel religioso, histórico, cultural, lingüístico, socioeconómico y geopolítico, se anticiparon al regionalismo.

Esta Conferencia se sitúa en el mapa que forman bloques regionales y estados continentales en el Norte de América y en regiones de EuroAsia. En ese marco, la integración de América Latina y El Caribe que Aparecida promueve como una línea pastoral, en su Introducción y en su capítulo décimo, es una condición de supervivencia para nuestros pueblos.

En esa tradición colegial la Conferencia impulsa una renovación eclesial mediante el acontecimiento vivido como un nuevo Pentecostés -frase muy repetida- y los textos finales -*Mensaje* y *Documento*- que resumen las conclusiones del diálogo y trazan metas para la nueva evangelización regional.

Sólo la Iglesia latinoamericana y caribeña, con el 43% de los fieles del catolicismo actual, *puede realizar un encuentro comunional que determine líneas tan misioneras con un altísimo consenso y a mediano plazo.* Hice esta observación a muchos, pero recuerdo el consentimiento emocionado del Cardenal Hummes, prefecto de la Congregación para el Clero, y el comentario agradecido de Mons. Blázquez, presidente del Episcopado español. Él me dijo que en Europa era imposible realizar una Conferencia así y que ella era un gran estímulo para sus iglesias, especialmente para las de España.

Aparecida estaba llamada a ser *un acontecimiento salvífico y eclesial*. El lenguaje teológico dice que se "celebra" un Concilio, un Sínodo, una Conferencia. Aparecida fue un acontecimiento, que el paso del tiempo, la recepción eclesial y su influjo real dirán si llega a ser "histórico". Ciertamente, el *documento* se entiende dentro del *acontecimiento*, en el que se vivió un *espíritu*, se trató el *tema* y se lograron *conclusiones*. El 16 de mayo se votó preparar un Documento; los días 30 y 31 éste fue aprobado en particular y en general por más del 90% de los votos. Yo hubiera preferido que la decisión de hacer un texto se tomara el lunes 21, cuando se votó el *Esquema de Trabajo* de la Presidencia, después de ordenar los aportes de los grupos y antes de pasar a elaborarlos en comisiones.

A los cuarenta años del Concilio escribí sobre su eclesiología y su cristología en el marco del evento de la renovación conciliar.[6] La correlación entre *acontecimiento, enseñanza y espíritu* es decisiva para interpretar sus textos y los que emanan de cualquier encuentro eclesial, como Medellín, Puebla y Santo Domingo. Esta circularidad es un criterio hermenéutico para interpretar Aparecida. Por otro lado, la Conferencia será un acontecimiento-documento-espíritu *significativo* si lleva a la Iglesia a *responder con una fuerte acción misionera a los nuevos desafíos de nuestro momento histórico*, como las otras conferencias quisieron hacerlo en sus propios contextos civiles y pastorales.

Fernández, además de su gran servicio como delegado convertido en decimosexto perito, escribió un *Diario de Aparecida* "desde dentro", que nuestra facultad puso cada día en la web y ahora se publica aquí.[7] La riqueza de su testimonio, información, opinión y estilo me exime de narrar hechos. Supongo todo lo que cuenta, pido leer en paralelo su relato y mi ensayo, y lo cito varias veces (cf. *Diario*).

Un acontecimiento religioso y comunicacional

* Aparecida ha sido un acontecimiento *religioso* en el que se sintió *la comunión entre Dios y su Pueblo*. Fue la *primera Conferencia realizada en un santuario mariano*, en el que se expresó la piedad del pueblo

[6] Cf. C. GALLI, "Claves de la eclesiología conciliar y posconciliar desde la bipolaridad *Lumen gentium* - *Gaudium et spes*. Síntesis panorámica y mediación especulativa", en SOCIEDAD ARGENTINA DE TEOLOGÍA (ed.), *A cuarenta años del Concilio Vaticano II: recepción y actualidad*, San Benito, Buenos Aires, 2006, 49-107; "Cristo, por su Espíritu, en su Iglesia y en el hombre. Centralidad de Cristo y nexos entre sus diversas presencias según el Concilio Vaticano II", en V. FERNÁNDEZ - C. GALLI (dirs.), *Presencia de Jesús. Caminos para el encuentro*, San Pablo, Buenos Aires, 2007, 9-63.

[7] Cf. V. FERNÁNDEZ, "Diario de Aparecida. I", *CRITERIO* 2327 (2007) 299-306. El resto se publica en este número.

católico brasileño. Los participantes fuimos discípulos de tantos maestros de oración que expresaban su fe en las plegarias de la ternura, el dolor y la esperanza. Los fines de semana peregrinaban cientos de miles de *romeiros* del Brasil profundo. Nos conmovía estar en el santuario, el más grande de América y modelo de pastoral popular. Sólo la capilla de la reconciliación, en el subsuelo, tiene treinta salas-confesionarios, y a las ocho de la mañana había cinco sacerdotes atendiendo.

Los participantes rezamos mucho juntos; eso modeló la reunión y se refleja en los documentos que insisten en la oración, la Palabra y la Eucaristía. Cada día compartimos nueve horas *in situ*: seis de trabajo, una informal (dos pausas) y dos de oración entre la Misa y las horas litúrgicas (laudes, nona y vísperas), empleando un libro de oración y canto en varios idiomas (647 págs.). La Eucaristía estuvo muy bien preparada, alimentada por la homilía y sostenida por un magnífico coro. Conmovía cantar el himno *Viva a Mâe de Deus* o escuchar un canon eucarístico de Taizé. Era televisada por el santuario y se elevaba al satélite para ser proyectada en otros países, como el nuestro. Hubo momentos emotivos como la celebración penitencial en la que pedimos perdón por nuestras infidelidades eclesiales y pastorales, o la Misa final, con los gestos simbólicos de la procesión hacia el altar, la visita a la Virgen y el envío misionero. La Conferencia, que fomenta el primado de la Palabra de Dios en el pueblo católico y la animación bíblica de la pastoral, practicaba la *lectio divina* en las Vísperas.

El acontecimiento religioso habló con los lenguajes populares de los sentimientos, gestos, símbolos, palabras y silencios. Esa basílica es una enorme casa de oración que une el bullicio de un santuario y el silencio de un monasterio. Es impresionante el silencio de multitudes orantes que expresan lo que el Documento llama "espiritualidad o mística popular", profundizando lo que el Papa dijo sobre "el precioso tesoro" de la piedad popular (DI 1). Su visita no tuvo las dimensiones de los encuentros de Juan Pablo II pero ayudó a hacer visible, en el mundo mediático, la *imagen plástica y móvil* del Pueblo de Dios peregrino al santuario. El trabajo oculto y la celebración pública de la Conferencia, que conjugó peregrinación, comunión y misión, acentuaron lo que dice un párrafo clave del Documento: en la Iglesia peregrina la comunión es para la misión y la misión es para la comunión.

* Pienso que Aparecida es un acontecimiento *comunicacional* innovador con respecto a sínodos, conferencias y asambleas. La Oficina de Prensa, conducida por Mons. Lozano, dio un gran servicio a mil doscientos periodistas acreditados, muchos especializados. Hubo ruedas de prensa diarias –participé en una con innumerables preguntas difíciles- y se daba el boletín CELAM.INFO. Todos los informes, homilías e intervenciones -salvo las redacciones provisionales de los textos- se publicaban en la web del CELAM, lo que permitió leer esos aportes y sentirse parte del evento a la distancia.

El Cardenal chileno F. J. Errázuriz, presidente del CELAM y de la Conferencia, estableció nuevas reglas para la relación entre el "adentro" y el "afuera", entre los que participamos en la asamblea y los que estaban en la ciudad -o más lejos- asesorando a obispos y elaborando textos, entre los cuales había miembros del grupo *Amerindia*. Esto significó para ellos un reconocimiento, permitió una comunicación fluida y evitó la sensación de un evento paralelo. También abrió la participación a mucha gente y se dio una señal de transparencia en plena cultura del celular, el mail y la Internet.

Los participantes no debíamos trasmitir textos en gestación pero algunos los filtraban y así llegaban a otros en el mismo momento en el que los conocíamos. Entonces noté *esta paradoja: hubo cierta comunicación ampliada en la forma pero parcializada en el contenido*. Situaciones que sucedían en la asamblea eran recibidas afuera por comentarios y versiones mezcladas de verdades y falsedades. Es doloroso constatar que aquí, donde la prensa informó poco, se dieron y se dan por ciertas noticias escritas desde el afuera -trasmitidas por mails, foros y páginas- que contenían algunas informaciones veraces y muchísimas simplificaciones, equívocos, malentendidos, suspicacias, anécdotas y chismes mediados por "teléfonos descompuestos" entre confidentes, divulgadores y receptores. Es paradigmática la versión de "supuestas" introducciones o sustracciones de párrafos en la tercera redacción.

También hubo "inventos". Uno fue decir que distinguir capítulos sobre la familia (nueve) y la cultura (diez), que antes eran parte del siete y el ocho, se debió a dos figuras romanas. La verdad es que la subdivisión de la tercera parte en tres capítulos fue propuesta por un perito y su conversión en cuatro fue obra de otro, a altas horas de la noche, cuando sólo trabajaban miembros de la comisión redactora ampliada y los presuntos *lobbistas* dormían en sus hoteles. Se podría hacer un libro con las indicaciones, presiones y

versiones orales y escritas sufridas por redactores y peritos de parte de grupos opuestos. *Yo no lo escribiré*. Noto, porque estudié las lecturas de Puebla y Santo Domingo, que un Documento suscita un razonable "conflicto de hermenéuticas", porque cada texto abre un mundo y hay tantas lecturas como lectores. Pero un elemental rigor intelectual pide que quien esboza la historia de la redacción de temas o secciones se informe *seriamente* y no difunda macanazos sin sustento.

El *logos* y el *dia-logos*: los "documentos" de Aparecida

La Conferencia buscó la forma de comunicar la fe católica en tiempos de nueva evangelización. En la Introducción al Documento los obispos expresan, con Benedicto XVI, que el patrimonio más valioso de la cultura de nuestros pueblos es *la fe en Dios Amor, que reveló su rostro en Jesucristo*. Reconociendo luces y sombras en la vida eclesial, inician una *nueva etapa pastoral* marcada por un fuerte ardor apostólico para proponer el Evangelio como camino a la verdadera vida en Dios. En diálogo amoroso con todos los hombres y en comunión creyente con todos los cristianos, asumen "la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del Pueblo de Dios" (DI 3). Quieren renovar las comunidades eclesiales y estructuras pastorales para evangelizar a las nuevas generaciones. Buscan cultivar la vida teologal para renovar la existencia de las personas y las culturas de los pueblos. Con ese objetivo brindan sus conclusiones en el *Mensaje a los pueblos* y en el *Documento final*.

* *Los textos del Papa*.

Junto con el Documento es probable que se editen la *Homilía* en la Misa y el *Discurso Inaugural* (DI),[8] piezas de un gran valor teológico y pastoral, más allá de frases discutidas. Me llama la atención que, prescindiendo de ellos, se difunda una hermenéutica de Aparecida en la que coinciden las llamadas "derecha e izquierda" eclesiásticas. Esa interpretación subordina la Conferencia al viaje del Papa, cuando él dijo, desde que pisó tierra brasileña hasta que evaluó su visita en la Catequesis del 23 de mayo, que fue a ese fascinante país para inaugurar la asamblea. Ya en octubre de 2005 él propuso hacer la Conferencia en el santuario y no en otra ciudad. Pero, tanto unos sectores "más papistas que el Papa", como otros "hipercríticos" del Pontífice, subordinan la Conferencia a dichos de su visita, en especial a puntos y acentos del discurso a la Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil. Pero, ¿qué importancia les otorgan a la peregrinación al santuario y a los textos inaugurales? En el Discurso -editado en la versión digital de CRITERIO- el Papa integró sus ideas-fuerza (vg. la vida plena en Cristo, Dios con rostro humano, la primacía del amor, la racionalidad de la fe, la acción por la justicia, los consensos morales), con nuestras realidades (vg. el mestizaje cultural, la piedad popular, la evangelización liberadora, la opción por los pobres, el debilitamiento de la fe, las estructuras injustas), desarrolló el tema general en forma creativa, y abrió cauces para el trabajo posterior.

* *El Mensaje a los pueblos*.

Dije que la Conferencia habló con los lenguajes universales de la oración y la imagen. Como palabra escrita se expresó en su *Mensaje a los pueblos de América Latina y El Caribe*, que se edita en este mismo número y que merece ser leido íntregro porque es la *vía de acceso a Aparecida*. Comunica el espíritu de la asamblea y el contenido del Documento en un tono kerigmático y sintético, espiritual y afectivo, profundo y sencillo. Este *compendio* fue preparado por una Comisión especial, tuvo varias redacciones e incorporó muchos aportes escritos, lo que en el lenguaje técnico se llaman "modos".

Sus cinco títulos, acompañados por citas evangélicas claves, enmarcan un mensaje proclamado en el *estilo* de una *buena noticia* y con el *lenguaje* cordial y respetuoso querido por la asamblea. Su contenido *resume los grandes ejes*: Cristo y vida, discipulado y misión, pueblos y Continente, e *integra verdades, valores, fines y prioridades transversales*: la Palabra bíblica y la Eucaristía dominical, el protagonismo del Espíritu Santo y el servicio al Reino de Dios, el testimonio de los santos y la dignidad de los pobres, la pedagogía espiritual y la doctrina social, la comunión fraterna y la justicia estructural, el respeto a la vida y la cultura de la honestidad, el valor de la familia y la solicitud por los jóvenes, el desarrollo integral y la integración regional, el traslado a las periferias y la formación de dirigentes, la credibilidad del ministerio

[8] Los textos se pueden ver en el *Suplemento AICA-DOC 659* del Boletín AICA 2633 del 6/6/2007 y, en formato virtual, en la web del CELAM. El *Discurso del Papa* y el *Resumen del Documento final* se pueden leer en nuestra página www.revistacriterio.com

pastoral y el compromiso laical público, el diálogo ecuménico e interreligioso y la profecía del presente histórico. Cierra su confesión de fe en Dios y su declaración de amor a varones y mujeres con un canto de esperanza. Sus varios "esperamos" concluyen: ¡*Que este Continente de la esperanza también sea el Continente del amor, de la vida y de la paz*!

* *El Documento final*.

Los Obispos quisieron hacer un Documento. Sus destinatarios somos agentes pastorales organizados, laicos que se preocupan por la fe y la cultura aunque no participen en la pastoral ordinaria, y personas de otros medios religiosos, intelectuales y dirigentes. Tenemos derecho a esperar de los Obispos una *palabra evangélica y significativa*. Ellos se atrevieron a *pensar y escribir juntos*, en la unidad de la fe y la variedad de sus iglesias y sociedades. El ejercicio del pensamiento y la palabra en el diálogo entre 265 personas con voz -145 obispos con voz y voto- durante tres semanas, expresa la fe en Dios *Logos* y *Dia-logos*,[9] y el coraje de discernir en común. En su Homilía, a partir de la reunión de Jerusalén (Hch 15,4-21), el Papa dijo que el *discernimiento comunitario*, método que la Iglesia emplea en sus asambleas, expresa su misterio de comunión y no es un mero procedimiento.

Si pueden cuestionarse criterios fijados para elegir a los *miembros* -delegados de los episcopados- e *invitados* -representantes de estamentos eclesiales- e incluso a los *peritos*, los que estuvimos adentro sabemos que hubo *una formidable participación*. Ayudaron a eso el ambiente de libertad y confianza creado por la Presidencia y la Secretaría, la secuencia metodológica -69 pasos con aciertos y errores, cuidados y desprolijidades-, el *Reglamento* y el *Manual* de convivencia, celebración, comunicación y trabajo, las normas del debate en plenarias, grupos y comisiones, y la amplitud de obispos moderadores y relatores que facilitaron las intervenciones de todos con estilo fraterno y horizontal. A veces el diálogo sereno se volvía una discusión vehemente, y no sólo entre obispos. También laicos, religiosas y presbíteros argumentaban con respeto y firmeza ante cardenales de nuestros países y de Roma. Los tres obispos argentinos que estuvieron en Santo Domingo solían decir: *acá hay otro clima*.

La *Comisión de Redacción* estuvo integrada por ocho obispos y presidida por el Cardenal Bergoglio. Él, con una paciente y perseverante tarea de escucha y diálogo, condujo el discernimiento, asumió los aportes de las siete Comisiones (que resumían a las dieciséis Subcomisiones), incorporó a los peritos en diversas tareas e integró a algunos en la Comisión de redacción ampliada, y dirigió un proceso de reelaboración que logró pasar de los primeros borradores a un documento. Éste tomó forma, sobre todo, cuando en la segunda redacción se adoptó la actual estructura tripartita. Los cientos de aportes a la segunda y los miles de modos a la tercera indican que *la asamblea fue el sujeto comunitario de la redacción*, si bien la Comisión tuvo un rol decisivo en corregir, articular y sintetizar.

El Documento, con sus virtudes y defectos, es *otro milagro* de Aparecida. En su cuarta redacción, tiene 118 páginas y 573 numerales. Está escrito por muchas manos en pocos días, a partir de lo gestado en las subcomisiones, sin un texto de trabajo previo ni un equipo teológico-pastoral de apoyo, con temas muy elaborados y otros muy esquemáticos, con muchos méritos y varias lagunas, deficiencias y repeticiones. Queda en el silencio de Dios el enorme trabajo de sus principales redactores. No hablo de lo que uno propuso, hizo o escribió en el nivel reservado de los esquemas y textos. Como los de otras conferencias, *éste es un Documento del Episcopado latinoamericano y caribeño*.

Creo que los obispos han visto reflejados sus *grandes consensos*, que ya emergían en los informes de los veintidós episcopados (cf. *Diario* 15-17/V), y los *aportes particulares* surgidos en las comisiones. De ahí la *casi unanimidad* de las aprobaciones del texto en su tercera y cuarta redacción (cf. *Diario* 30-31/V). Valorando el arduo trabajo de muchos, pienso que *esta* Conferencia -con su valor, comunión, dinámica, clima y novedad- no hubiera sido así sin el Cardenal Errázuriz, y que *este* Documento -con su estructura, contenido y estilo- no hubiera salido así sin el Cardenal Bergoglio.

Planteo *un criterio hermenéutico* para un Documento que desarrolla el tema general abordando muchísimos subtemas con riqueza, coherencia y articulación. Antes aclaro que no es una obra de autor y siento que no se integraron aportes previos de personas y reuniones, incluidos algunos de mis artículos. Pero

[9] Tomo la idea y la frase de J. RATZINGER en *Introducción al cristianismo*, Salamanca, Sígueme, 1969, 151.

celebro esta obra que los participantes preparamos en comunión y los obispos votaron con consenso. Recomiendo valorar los *núcleos fundantes, las coincidencias principales y las líneas innovadoras* -algunas sorprenderán- más que el asunto teórico o práctico que interesa individualmente por disciplina o tarea. Cada uno hallará varias de sus inquietudes, porque se abordan vitales cuestiones contemporáneas y latinoamericanas. Pero, además de buscar el propio centro de interés, propongo un *doble ejercicio intelectual* más fecundo: entender *la lógica de la propuesta teológica-pastoral* e interrogarse por *su significado para el pensamiento y la vida* en la propia vocación y misión.

Doy dos ejemplos personales. A pesar de mis esfuerzos, cuando se tratan los desafíos a la investigación y la enseñanza en las universidades católicas, no logré que se pusiera la frase *integración del saber* y, cuando se habla del servicio a la reflexión teológica y a la acción evangelizadora que prestan los "centros de teología y pastoral", no conseguí que se agregara el modo *especialmente las facultades de teología*. No juzgo a quienes tuvieron la colosal labor de integrar muchos modos en ese capítulo. Más que lamentar la ausencia de esa referencia quiero, como Decano de una Facultad de Teología, dejarme afectar en mi realidad particular por la nueva perspectiva general. Por eso propuse que los miembros del claustro *repensemos* qué significa hoy y aquí, a nivel teológico, institucional y pedagógico, *la formación académica* de discípulos y misioneros al servicio de la Vida plena en Cristo.

Estructura y método del Documento final

En mis escritos sugerí que el Documento reordenara el enunciado del tema, que sigue la secuencia: agentes de la misión: *discípulos y misioneros de Jesucristo*; destinatarios: *nuestros pueblos*; contenido y fin: *para que en Él tengan vida*. Se quería poner la mirada en el sujeto *discípulo y misionero* para resaltar su unión con Cristo, el discipulado como itinerario y el compromiso en la misión. Algunos, compartiendo ese énfasis, no descuidamos a los destinatarios, *nuestros pueblos*, a los que pertenecemos los evangelizados enviados a evangelizar. El Resucitado envió a sus apóstoles así: *Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos* (Mt 28,18). No dice "enseñen a todos los pueblos" sino "hagan discípulos a todos los pueblos", porque discípulos era una autodenominación de las comunidades cristianas (Hch 6,1.2.7). Para cumplir esa misión ordena: "bautizándolos… enseñándoles". El envío consiste en hacer comunidades de discípulos para compartir la vida nueva en el Reino de Dios.

A mi modo de ver el Documento debía analizar la realidad de *nuestros pueblos* desde la fe en el Amor del Padre; desarrollar dimensiones teológicas, espirituales y pastorales sobre *Cristo* como *Vida del hombre*; considerar a la Iglesia como comunidad de *discípulos misioneros* y trazar nuevos caminos evangelizadores. Así, la atención al sujeto evangelizado-evangelizador, *punto de partida* del enunciado del tema, se volvería *punto de llegada* del discurso y *punto de partida* de la acción.

Esto lo propuse antes del *Documento de Síntesis*, que asumió creativamente el método ver / mirar - juzgar / iluminar, obrar / actuar (DSint 31-39). En mi segundo artículo justifiqué teóricamente ese método de reflexión, asumido ya por Juan XXIII (MM 236) y practicado por el Magisterio desde la *Gaudium et spes* a varios documentos de Juan Pablo II (vg. ChL 4-6, PDV 10). Requiere ser practicado integralmente, porque los momentos histórico, teórico y práctico se interrelacionan circularmente. Ya en la asamblea, ante la falta de orden interno del primer *Esquema de Trabajo* de la Presidencia, repropuse en forma privada y pública mi esquema tripartido con variaciones. Indico sólo mi intervención en una plenaria (cf. *Diario* 21/V) en la que sugiero este itinerario: *mirar* nuestro tiempo latinoamericano desde el amor del *Padre*, asumiendo los grandes desafíos de la realidad secular y eclesial; *iluminar* la vocación a compartir la vida con *Cristo* en nuestros pueblos, presentando a la Iglesia como sacramento del Reino en constante renovación; *orientar* los nuevos caminos que el *Espíritu Santo* impulsa para vivir un discipulado más misionero en América Latina y el Caribe.

Por varias causas y aportes, la *Comisión de Redacción* decidió articular la *Segunda Redacción* con un esquema tripartito, haciendo desplazamientos de secciones y lúcidas innovaciones, y tomando como eje la *vida*, lo que se refleja en los títulos de las tres partes (cf. *Diario* 28/V). Desde entonces el esquema se mantuvo hasta la versión actual, incorporando correcciones y desdoblamientos.

El Documento tiene *tres grandes partes* estructuradas según el método propuesto e incluso agrega una cita del *Documento de Síntesis* que lo fundamenta.[10] Los obispos miran la realidad con ojos iluminados por la fe y un corazón lleno de amor, proclaman con alegría el Evangelio de Jesucristo para iluminar la meta y el camino de la vida, y buscan, mediante un discernimiento comunitario del soplo del Espíritu, las líneas de una acción realmente misionera, que ponga a todo el Pueblo de Dios en un estado permanente de misión. Este esquema tripartito está hilvanado por un hilo conductor en torno a la vida, en especial la Vida en Cristo, y está recorrido transversalmente por las palabras de Jesús, el Buen Pastor: *Yo he venido para que las ovejas tengan vida y la tengan en abundancia* (Jn 10,10).

Resumen del contenido y del espíritu del Documento

Aprovecho el *Resumen del Documento final* (30/V), disponible en la versión digital de esta revista.

* Primera parte: *La vida de nuestros pueblos hoy*

El capítulo *uno*, *Los discípulos misioneros*, comienza por los sujetos, pero no es autorreferencial. Expresa una (teo)lógica del *don* que canta el *amor de Dios* revelado en la entrega de Cristo y en la donación del Espíritu. Lo bendice por los dones recibidos, en especial por la gracia de la fe que convierte al ser humano en seguidor de Jesús y partícipe de la misión evangelizadora de la Iglesia. Tiene el tono de *un himno de alabanza y acción de gracias*, como el de Efesios, que es uno de los primeros lenguajes de la cristología neotestamentaria. Es una de las secciones que esboza una cristología.

El segundo, *Mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad*, hace una lectura pastoral de los grandes cambios que suceden en nuestro continente y en el mundo, y que nos interpelan. Analiza complejos procesos en curso ordenados en los niveles sociocultural, económico, sociopolítico, ecológico -"biodiversidad, ecología, Amazonia y Antártida"- y étnico -"presencia de los pueblos indígenas y afroamericanos en la Iglesia", con sus luces y sombras. Discierne grandes desafíos, como la globalización multidimensional, las injusticias escandolosas, los cambios culturales, la consolidación de la democracia, la falta de desarrollo, la corrupción estructural, el pluralismo ético, la trasmisión de la fe, las amenazas a la vida, y otras realidades debatidas en este momento histórico que afectan la vida cotidiana de los pueblos, sin ser exhasutivo. En ese contexto analiza la situación de *nuestra Iglesia* en esta hora, haciendo un balance de signos positivos y negativos, y expresando una autocrítica. Los lenguajes del don, la bendición, la mirada y el discernimiento de esta parte, referidos a la presencia cristiana en el hoy de América Latina y el Caribe, llevan a ingresar en un núcleo del tema.

* Segunda parte: *La Vida de Jesucristo en los discípulos misioneros*

Muestra la belleza de la fe en Cristo como fuente de Vida para los hombres y mujeres que se unen a Él y entran en el discipulado misionero. Considera cuatro dimensiones: *alegría, vocación, comunión e itinerario* de los discípulos. Es la parte con mayor desarrollo bíblico-teológico, espigando temas cristológicos, eclesiológicos, antropológicos, teologales, espirituales, pedagógicos y pastorales.

El capítulo *tres* dice todo en su título: *La alegría de ser discípulos misioneros para anunciar el Evangelio de Jesucristo*. Anuncia a *Jesucristo, Evangelio de Dios* (Mc 1,1) y presenta como buenas noticias sus repercusiones en la existencia. Habla de la "buena nueva" de la dignidad humana en la vida, la familia, la actividad humana -trabajo, ciencia y tecnología- y el destino universal de los bienes, con expresiones que llamarán la atención. La sección no sigue el *iter* de *Gaudium et spes* (persona, comunidad, actividad) y carece de un apartado sobre la "buena nueva" de vivir en comunión y convivir en sociedad, aunque culmina con el tema "El continente de la esperanza y del amor".

[10] "Este documento continúa la práctica del método 'ver, juzgar y actuar', utilizado en anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano. Muchas voces venidas de todo el Continente ofrecieron aportes y sugerencias en tal sentido, afirmando que este método ha colaborado a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia, ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y en general ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro continente. *Este método nos permite articular, de modo sistemático*, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con simpatía crítica; y, en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo. La *adhesión creyente*, gozosa y confiada en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la *inserción eclesial*, son *presupuestos* indispensables que garantizan la *pertinencia* de este método" (DSint 34-35, citado en capítulo uno).

El *cuarto, La vocación de los discípulos misioneros a la santidad*, contiene un aporte bastante elaborado a nivel bíblico aunque, a mi gusto, podría haberse enriquecido con otros materiales disponibles. Considera el llamado a la santidad recibido en el encuentro y el seguimiento de Jesús, que se lleva a cabo por la animación del Espíritu Santo y Santificador. Pone *la santidad en el centro de la vida y de la misión* en cuatro tópicos: llamados al seguimiento de Jesucristo, configurados con el Maestro, enviados a anunciar el Evangelio del Reino de vida y animados por el Espíritu Santo.

El *quinto, La comunión de los discípulos misioneros en la Iglesia*, enseña que la *vocación* al discipulado del Señor es la *con-vocación* (*ekklesía*) a la comunión en su Iglesia. Todo el Pueblo de Dios y todos en el Pueblo de Dios somos sujetos históricos del discipulado y la misión en comunión. En una breve sección eclesiológica señala los espacios de la comunión a partir de *las iglesias particulares*, porque las diócesis son los ámbitos privilegiados de comunión misionera y pastoral orgánica. En la comunión diversificada de y entre las iglesias locales se ubican otras expresiones eclesiales y pastorales: parroquias, comunidades eclesiales de base y otras pequeñas comunidades, antiguas asociaciones apostólicas y nuevos movimientos eclesiales. En ese marco se contemplan las formas de existencia eclesial o "vocaciones específicas" desde una perspectiva discipular y misionera y empleando varios títulos cristológicos. Los fieles laicos y laicas son vistos como discípulos y misioneros de Jesús *Luz* del mundo, los consagrados y consagradas de Jesús *Testigo* del Padre, los diáconos permanentes de Jesús *Servidor*, y los pastores, tanto los obispos como los presbíteros, de Jesús *Sumo Sacerdote y Buen Pastor*. También se expresa la solicitud por los "bautizados alejados" de la comunión visible y se impulsa el diálogo ecuménico, el vínculo con el judaísmo y el diálogo interreligioso.

El *sexto, El itinerario formativo de los discípulos misioneros*, tiene dos secciones. La primera valora la riqueza espiritual de la piedad popular católica y presenta una espiritualidad trinitaria, cristocéntrica, mariana y misionera capaz de animar la vida y la acción. Ante las conferencias anteriores aporta dos novedades: un subcapítulo extenso dedicado a la espiritualidad y la consideración de la religiosidad popular como espiritualidad. La segunda analiza varios *procesos* formativos, con sus criterios (vg. una formación integral, kerigmática y permanente) y una especial atención a la iniciación cristiana, la catequesis permanente y la formación pastoral. Habla de los lugares de formación: familias, escuelas y parroquias, pequeñas comunidades y nuevos movimientos eclesiales, seminarios y casas de formación religiosa, universidades y centros superiores de educación católica. Otra de sus novedades está en plantear los caminos de formación bíblica, catequística, espiritual y social *bajo la perspectiva discipular y misionera*, para impulsar en los cristianos de cualquier condición el crecimiento en el seguimiento de Jesús. Debemos intensificar el potencial de todos los bautizados y promover distintos estilos laicales de formación permanente, porque "todo fiel está llamado a la santidad y a la misión" (Rmi 90) y *todos* los cristianos estamos llamados a ser discípulos y misioneros *siempre*.

* Tercera parte: *La vida de Jesucristo para nuestros pueblos*

El *otro núcleo duro* desarrolla líneas pastorales para el futuro con un marcado dinamismo misionero.

El capítulo *siete, La misión de los discípulos misioneros al servicio de la vida plena*, es decisivo. Considera la Vida nueva que Cristo nos comunica en el discipulado y nos llama a trasmitir en la misión, porque el discipulado y la misión son como las dos caras de una misma medalla. No hay discipulado sin misión y no hay misión sin discipulado. Para realizar aquello fomenta la conversión misionera de las comunidades eclesiales y organismos pastorales, y renueva el compromiso por la misión *ad gentes* pensando en la "otra orilla" del Pacífico. Aquí se ubican dos grandes opciones: una presenta la misión como la *comunicación de la vida nueva en Cristo a nuestros pueblos*, destacando las dimensiones de esa plenitud de vida. La otra recoge la voluntad de varios episcopados, incluyendo el argentino, de promover la *conversión de toda la Iglesia en una comunidad más misionera*. Desde estos ejes, los siguientes capítulos analizan ámbitos y prioridades de la misión de los discípulos.

El *octavo, El Reino de Dios y la promoción de la dignidad humana*, confirma y actualiza la opción preferencial por los pobres -y excluidos, agrega- que se remonta a Medellín, a partir del hecho de que en Cristo Dios se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza. Estas palabras paulinas (2 Co 8,9), repetidas por Benedicto XVI (DI 3), indican un acento típico de la Conferencia: reafirmar *el*

fundamento cristológico de la opción preferencial por los pobres. La fe afirma que "los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo" (SD 178), porque "cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo" (Mt 25, 40).

Luego fomenta una renovada pastoral social, reconoce nuevos rostros de los pobres (desempleados, migrantes, abandonados, enfermos, adictos, presos, parafraseando a Mt 25,31-46), y promueve la justicia y la solidaridad internacional. En Aparecida la Doctrina social de la Iglesia recobra vigor como iluminación de la convivencia social, a quince años de Santo Domingo y a dieciséis de *Centesimus annus*, si bien en 2005 se publicó el *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia* y en *Deus caritas est* Benedicto XVI se refirió a cuestiones de doctrina y pastoral social (DCE 19-31).

El *noveno*, *Familia, personas y vida*, promueve la cultura del amor en el matrimonio y la familia, y la cultura de la vida y de su defensa en la Iglesia y la sociedad. Desea acompañar pastoralmente a *las personas* en sus diversas condiciones de *niños, jóvenes y adultos mayores*, y de *mujeres y varones*, y fomenta el cuidado del medio ambiente como casa común. Se podrían comentar cada situación elegida. Hay una gran preocupación por *los jóvenes* que forman la mayoría de la sociedad latinoamericana pobre y son los más vulnerables a los cambios culturales, como la crisis de sentido y de esperanza, y a los tragedias sociales, como la falta de educación y de trabajo. Sólo en San Pablo hay un millón de niños, adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan, expuestos a la droga y la violencia.

Es significativo que Aparecida, al mismo tiempo que dedica una sección a "la dignidad y participación de las mujeres", no sólo a nivel familiar, sino también a nivel social y eclesial, dedica otra a "la responsabilidad del varón y padre de familia", fomentando el respeto a la dignidad de la mujer frente al atávico machismo, y la responsabilidad familiar frante a la cultura del padre ausente. Ambas secciones pueden sorprender y ayudan a vivir nuestras relaciones de reciprocidad y colaboración mutua.

El *décimo*, *Nuestros pueblos y la cultura*, continúa y actualiza las opciones por la evangelización de la cultura de Puebla y la evangelización inculturada de Santo Domingo. No tiene un sólido desarrollo de los fundamentos pero trata con lucidez pastoral los desafíos de la educación y la comunicación, los nuevos aerópagos y los centros de decisión, las grandes ciudades, la presencia de los cristianos en la vida pública, en especial el compromiso político de los laicos por una ciudadanía plena en la sociedad democrática, la integración de los indígenas y afrodescendientes, y una acción evangelizadora que señale caminos de reconciliación y solidaridad en cada país, y de unidad y fraternidad entre nuestros pueblos, para que formen una comunidad de naciones en América Latina y El Caribe.

El Documento tiene un tono evangélico y pastoral, un lenguaje positivo y propositivo, un espíritu interpelante y alentador, un entusiasmo misionero y esperanzado, una búsqueda creativa y realista. En su primer capítulo recuerda que *la Iglesia existe para evangelizar* (EN 14) y en su Conclusión quiere renovar en sus miembros *la dulce y confortadora alegría de evangelizar* (EN 80). Echando las redes mar adentro, proclama con audacia a Jesucristo para que nuestros pueblos tengan Vida en plenitud. Con palabras de los discípulos de Emaús y del Discurso inaugural, el Documento concluye con una oración al Señor: *Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba* (Lc 24,29).

¿Un nuevo milagro en Aparecida? ¿Reaparición de la Iglesia latinoamericana y caribeña?

En 1717, humildes pescadores estuvieron días sin pescar en el río *Paraíba*. Amenzados por el hambre y el poder, lanzaron sus redes día y noche sin éxito. De repente, en la red de uno apareció la *pequeña imagen de una Virgen negra* y luego se produjo una *abundante pesca milagrosa*. La fe del pueblo percibió un signo de la providencia de Dios y de la protección de *Nuestra Señora Aparecida*.

El paso del tiempo y los frutos de la Conferencia permitirán decir si vivimos *un nuevo Pentecostés*. Pentecostés es la manifestación del Espíritu de comunión a la Iglesia y de la misión de la Iglesia a los pueblos - lenguas (cf. Hch 2,1-11). ¿Se dio en Aparecida una novedosa manifestación del Espíritu? ¿Es la aparición de una nueva figura de la Iglesia latinoamericana y caribeña en la *Catholica*? ¿Será el inicio mariano de otra pesca milagrosa para una evangelización más misionera del Continente, que extraiga del Evangelio luces nuevas para iluminar los nuevos problemas? Hay tiempo para responder estas preguntas en otro artículo. Cierro esta lectura con *cinco reflexiones para el postAparecida*.

* Siempre sostuve que convenía realizar la V Conferencia por *tres grupos de razones*: 1) *expresar* la comunión eclesial en el nivel subcontinental para afianzar la identidad cristiana en América Latina y El Caribe, y *manifestar* el rostro de la Iglesia católica latinoamericana y caribeña; 2) *promover* una nueva evangelización de la cultura en el inicio del tercer milenio impulsando, mediatamente, líneas pastorales comunes e, inmediatamente, una misión continental de todos y a todos; 3) *animar*, mediante la comunión, el testimonio y el servicio de nuestras iglesias, el ideal de una comunidad regional de naciones que haga efectiva la integración latinoamericana como una *unidad plural*.

El tiempo mostrará si el primero y el tercero de esos objetivos se convertirán en realidades. Con respecto al *segundo*, los Obispos aprobaron *líneas pastorales* y decidieron *hacer una misión continental* a partir de los episcopados y las diócesis. Tal *revitalización misionera* no es una contraofensiva frente al éxodo hacia otros cultos y espiritualidades, ni una reconquista de la región para la tradición católica ante el auge de "sectas" (palabra casi ausente). Tal vez algunos interpreten la Conferencia así, pero los textos no avalan ningún proyecto de neocristiandad latinoamericana. Hay signos de una actitud distinta, como notaron *observadores no católicos*. Aparecida habla de *atracción* por el testimonio del amor de Cristo y rechaza todo *proselitismo*. Confiesa que la Iglesia Católica bautiza a muchos hijos a los que no visita, ni acompaña, ni catequiza, y se siente abandonada por ellos cuando los ha abandonado primero. Quiere acercarse a sus bautizados, en especial a los alejados en las periferias humanas y urbanas, para que redescubran en su casa el Agua que colme su sed y el Fuego que les dé calor. A nivel ecuménico propone "nuevas formas de discipulado y misión en comunión".

* La Iglesia ha estado presente en todo el tiempo y el espacio del continente latinoamericano. En 1863, la primera institución en el mundo que llevó ese nombre fue el *Colegio Pío Latino-Americano* de Roma. La comunión eclesial debería ayudar a construir *una comunidad de naciones* cultivando la cultura de la integración y el intercambio. La fuerza profética, educativa y simbólica de la Iglesia pueden contribuir a formar el *nuevo imaginario integrador* para tener un proyecto posible de vida en común. En la Argentina de la crisis nos preguntamos: ¿*Queremos ser una nación*? Ante los bicentenarios patrios conviene interrogarse: ¿*Qué nación queremos ser*? Con Aparecida cabe hacerse estas preguntas en profundidad y sin retórica: ¿*Queremos ser una región*? ¿*Qué región queremos ser*?

* *Aparecida potencia la opción preferencial por los pobres* y *ahonda su fundamento cristológico*. Para Juan Pablo II la parábola del juicio final es "una página de cristología" que "ilumina el misterio de Cristo" (NMI 49). Benedicto XVI, comentándola, expresó: "Jesús se identifica con los pobres... *en el más humilde encontramos a Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios*" (DCE 15). En Cristo el grande se hizo pequeño, el fuerte se hizo débil, el rico se hizo pobre. La Iglesia confiesa, con Guamán Poma de Ayala, indio peruano de la primera generación cristiana de América, que *donde está el pobre está Jesucristo*.[11] Hay que pensar el amor a los pobres como un ámbito que caracteriza de manera decisiva la vida cristiana, el estilo eclesial y la programación pastoral.

* *Dios es Amor* (1 Jn 4,8) y *lo más grande es el amor* (1 Cor 13,13). Nuestro patrimonio más precioso es *la fe en el Dios Amor*. El Amor de Dios es la base para construir "el Continente del Amor" (DI 4). *Dios-Amor es Trinidad*. El 21 de mayo propuse dos versiones para hacer una formulación cristocéntrico-trinitaria del tema. No tuve éxito pero veo necesario pensar nuestro *cristocentrismo trinitario*. La *señal de la cruz* invoca con la palabra al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo mientras confiesa con el gesto a Cristo que nos salva en la cruz pascual. La Conferencia profesó su fe trinitaria en credos, oraciones y textos. El Documento cita a Puebla: "la evangelización es un llamado a la participación en la comunión trinitaria" (DP 218). Para el *postAparecida* recuerdo esos enunciados: "el amor del Padre nos convoca a ser discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos tengan Vida plena, digna y feliz en su Espíritu"; y "somos discípulos y misioneros de Jesucristo que comunicamos el Amor del Padre para que nuestros pueblos tengan vida en el Espíritu Santo".

* En Aparecida *reaparecen los lenguajes* del don, la belleza, la bendición, la esperanza y la alegría. La oración del Papa dice: *enciende en nuestros corazones el amor del Padre que está en el cielo y la alegría de*

[11] Cf. G. GUTIÉRREZ, "Donde está el pobre, está Jesucristo", *Páginas* 197 (2006) 6-22. Cf. su reciente estudio "Benedicto XVI y la opción por el pobre", en la web: Portal de Noticias de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 6/6/2007.

ser cristianos. La pastoral misionera debe mostrar la belleza de la comunión con la Trinidad y la alegría de la vida teologal. Compartir el Evangelio como un feliz sí de Dios al hombre para que tenga vida y ver "cómo la fe en el Dios que tiene rostro humano trae la alegría al mundo".[12]

Con los miembros del Pueblo de Dios peregrino por América Latina y El Caribe, los discípulos misioneros encontramos la ternura, belleza y alegría del amor de Dios en el *rostro* de la Madre de Dios. Desde la colina del Tepeyac el rostro *mestizo* de la Virgen de *Guadalupe* lleva a su pueblo en la pupila de sus ojos y lo cobija en el hueco de su manto. Desde el río Paraíba el rostro *negro* de Nuestra Señora *Aparecida* nos invita a echar las redes para acercar a todos a Jesús, "el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14,6), porque Él quiere que todos "tengan Vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10).

Si quiere hacer un comentario sobre este trabajo o de alguna información contenida en este Informativo, escríbanos: cidal@diaconadopermanente.clero.org

Volver

AGENDA CIDAL

SETIEMBRE

15 sa Ordenación diaconal de Fernando Aranaz Zuza, en la Parroquia Padre Nuestro, Pamplona, Navarra, España.
Ordenación diaconal de Armando Flores en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, de Abra Pampa, Prelatura de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina.

Volver

EDICIONES

Anteriores

1, 2007 08 15
2, 2007 08 29

Próxima

4, 2007 09 26

Volver

Agradecemos los mensajes y saludos recibidos

Agradecemos de corazón los mensajes de apoyo recibidos. Estos son los países de origen y los nombres de quienes lo hicieron:

Heemstede, Holanda

Gracias estimados hermanos por enviarme el Informativo del CIDAL. Estas informaciones que transmite son muy interesantes. Reciban muchas bendiciones por esta iniciativa. Con mis cordiales saludos. (Diác. Rob Mascini, Presidente del Centro Internacional del Diaconado –CID-)

[12] BENEDICTO XVI, "Ser testigos de Jesús resucitado. Discurso en la IV Asamblea eclesial nacional italiana en Verona", 19/10/2006, *L'Osservatore romano* (edición semanal en lengua española), 27/10/2006, 9.

La Habana, Cuba

Este boletín me ha alegrado mucho pues nos une a todos los diáconos de América Latina y la información para mi es muy valiosa. Tenemos un diácono de la arquidiócesis de La Habana, terminando sus estudios en España de Teología, y ya hizo su examen final con éxito, trabaja en la tesis, regresa para el 30 de septiembre y le reenvié el informativo CIDAL y se puso muy contento, ahora pienso enviarlo a todos los diáconos de La Habana que poseen computadora pues no todos poseen computadora. Estoy seguro que les gustará a todos. No obstante, he impreso los dos informativos para hacerlo llegar a los que no tengan computadora y así también ellos estén informados. (Diác. Angel Alvarez)

Madrid, España

Soy diácono permanente de la Arquidiócesis de La Habana, Cuba, pero en este momento me encuentro en Madrid, España, donde he venido a preparar mi tesina de Licenciatura en Ciencias Religiosas en la Pontificia Universidad de Comillas. Vuelveré a La Habana el 30 de este mes de septiembre. Allí me desenvuelvo fundamentalmente en el área de la formación y la evangelización. Conozco los 2 boletines que ha sacado el CIDAL, porque mi hermano diácono Angel Alvarez de mi Arquidiócesis me los ha reenviado. Me ha alegrado este contacto porque los diáconos cubanos estamos bastante aislados y pienso que sería muy bueno para nosotros conocerlos y compartir nuestras experiencias.

En Cuba el diaconado comenzó a pensarse justo después del ENEC (Encuentro Nacional Eclesial Cubano) en el año 86, por lo que los diáconos más antiguos tienen apenas 15 años en el ministerio. Y hemos asumido un papel importantísimo en la tarea de la Nueva Evangelización. En cuanto a mi trabajo de Tesina estoy trabajando: "*La Evangelización en el contexto actual cubano. Del ENEC a Aparecida*". Todavía no lo he terminado, de modo que lo continuaré en La Habana. En otro momento enviaré algún trabajo para compartir con los hermanos diáconos. (Diác. Orlando Fernández Guerra).

La Romana, República Dominicana

Agradezco profundamente las atenciones por incluirme en los boletines que genera el CIDAL. Muchas bendiciones. (Diác. Félix A. González Peguero).

San José, Costa Rica

Estimados hermanos: Muchas gracias por hacerme llegar el Boletín Nº 2 del CIDAL. La información es relevante y motivadora para seguir adelante en el ministerio del servicio y en el seguimiento del Señor Jesucristo. Estaré reenviándolo a otras personas a quienes estoy seguro les interesará. Dios les bendiga. (Diác. Federico Cruz Cruz).

San Martín, Buenos Aires, Argentina

Estimados hermanos en Cristo: quiero felicitarlos por esta hermosa iniciativa que nos permite informarnos y a la vez enriquecernos. Además, quisiera pedirles, si son tan amables, me puedan enviar el N° 1 de su boletín, el cual yo no he recibido. Aprovecho también la oportunidad para hacerles llegar mis oraciones y aliento ferviente para que el Señor colme con su Bendición este nuevo medio y a todos ustedes, hermanos Diáconos, y muy especialmente al Diácono José Espinós, amigo nuestro durante algunas clases en la escuela de Ministerios San Felipe. A todos, un gran saludo en Cristo! (Diác. Carlos Joaquín Lombardo).

Oberá, Misiones, Argentina

Reciban mi satisfacción y agradecimiento por los informativos del CIDAL. ¡Adelante, ánimo! (Diác. Hermann Schweikart)

Morón, Buenos Aires, Argentina

Gracias por enviarme el Informativo del CIDAL. (Diác. Hugo Luis Mengido).
Les agradezco que me hagan llegar información tan importante (Diác. Santiago Maschio).

San Bernardo, Santiago, Chile

Los felicito por lo completo de vuestros informativos, por los cuales nos informamos de la realidad de nuestros hermanos diáconos en América Latina. Felicidades y que el Señor los siga acompañando con más fuerza en esta tarea. (José Luis Barrera Martínez).

Montevideo, Uruguay

Agradezco el trabajo que permite elaborar materiales que favorecen la formación y el intercambio de informaciones. Los saludo dejándoles mi mail para poder recibir materiales que ayuden a la formación en este hermoso ministerio que compartimos. (Diác. Jorge Novoa. Jorge nos invita a visitar su página web www.feyrazon.org).

Un saludo grande y felicitaciones por el no. 2 del Informativo del CIDAL. Que Dios los bendiga. (Diác. Hector Julio Delucchi).

Frankfurt, Alemania

Muchas gracias por enviarme el Informativo 2. Me parece una cosa muy bien hecha e importante. Para mi, personalmente, siempre es una alegría tener noticias de "allá". (Michael Mähr).

Volver

INFORMACIÓN SOBRE EL CIDAL

Qué es el CIDAL

El Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL) es una sección del CID que tiene por objetivo:

- acompañar el desarrollo del diaconado permanente en este continente, atendiendo a la idiosincrasia de los países que lo conforman;
- ser un medio que facilite la comunicación, la difusión de noticias sobre la realización de eventos, la divulgación de aquellos recursos que de consideren de interés diaconal, como páginas web, boletines informativos, planes de estudios para la formación inicial o permanente y el intercambio de opiniones;
- Pueden dirigir sus comentarios a los responsables del CIDAL que figuran más abajo.
- El CIDAL goza de la confianza y del apoyo del CELAM y está abierto para recibir aportes y sugerencias en orden a enriquecer la vida y el ministerio de los diáconos, bajo la mirada maternal de la Virgen de Guadalupe.

Volver

¿Qué es el CID?

El Centro Internacional del Diaconado (CID) es una asociación privada de fieles aprobada por el Obispo de Freiburgo en los días del Concilio Vaticano II. Actualmente depende de la Diócesis de Rottemburg-Stuttgart, donde tiene su sede, se rige conforme a los cánones 321–326 del Código de Derecho Canónico y a sus propios estatutos y cuenta con el apoyo de la Conferencia Episcopal Alemana.

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ha contado siempre con la asistencia del CID desde el primer encuentro continental sobre diaconado permanente, celebrado en San Miguel, Buenos Aires,

Argentina, poco después de concluido el Concilio Vaticano II, del 19 al 25 de mayo de 1968, al que fuera invitado su Presidente, Hannes Kramer. Desde entonces, ha habido una estrecha relación entre el CID y el CELAM, a través de su Departamento de Vocaciones y Ministerios (DEVYM).

Volver

Quiénes dirigimos el CIDAL

La directiva del CID, al crear el CIDAL el 1º de abril de 2006, nombró y confió su puesta en marcha a los Diáconos que integramos el Equipo de Asesores del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM hasta el año 2010:

Por los Países de Centro América y el Caribe:

- Diác. Rafael Tejera, de República Dominicana, (tejerarafael@gmail.com)

Por los Países Bolivarianos:

- Diác. José Iglesias, Bolivia, (josewalter75@latinmail.com)

Por los Países del Cono Sur Latinoamericano:

- Diác. José Durán, Brasil, (duranduran@redeveloz.com.br)
- Diác. José Espinós, Argentina, (espinosjose@hotmail.com)

Volver

Para contactarse con nosotros

Ud. puede remitirnos noticias, propuestas, comentarios, consultas de interés diaconal a cualquiera de las direcciones arriba mencionadas, o bien a:

- vía mail: cidal@diaconadopermanente.clero.org
- vía postal: Secretaría del CIDAL, Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires Argentina.

Volver

Destinatarios de este Informativo

- Este Informativo tiene como principales destinatarios:

- A los diáconos permanentes que buscan informarse y enriquecer su formación, vida y ministerio;
- A los aspirantes y candidatos que se forman para el Orden del Diaconado;
- A los obispos, a sus vicarios y delegados para el área diaconal, a los directivos y docentes de los centros formadores de diáconos;
- A los sacerdotes, especialmente los párrocos que tienen a su cargo alguna responsabilidad en la formación de estos clérigos o se ven acompañados por ellos;
- A las esposas, los hijos y demás familiares de diáconos y candidatos;
- A los consagrados de ambos sexos y a los demás fieles católicos que deseen profundizar en el conocimiento sobre este ministerio de la Iglesia;
- A los fieles de otros ritos que, con actitud dialogante, deseen compartir sus puntos de vista.

- Se distribuye gratuitamente desde la sede del Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL): Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires, Argentina.

- Las noticias de este servicio pueden ser reproducidas parcial o totalmente, citando la fuente. Los datos que usted proporcione no se utilizarán bajo ninguna circunstancia con otro fin. En ningún caso serán cedidos a terceros.

- Para suscribirse gratuitamente, para solicitar cambios de direcciones electrónicas o para cancelar suscripciones, diríjase a cidal@diaconadopermanente.clero.org

Volver